

De lo duradero a lo perecedero, I: Las improntas textiles en la cerámica de Esmeraldas, Ecuador

From durable to non-durable, 1: textile impressions on Esmeraldas pottery, Ecuador

Mercedes GUINEA BUENO

Universidad Complutense de Madrid
Departamento de Historia de América II (Antropología de América)
guinea@ghis.ucm.es

RESUMEN

El estudio de las improntas textiles presentes en algunos de los objetos cerámicos recuperados por el «Proyecto Esmeraldas», nos aportan valiosa información sobre las técnicas textiles prehispánicas en la costa norte del Ecuador, a la vez que brindan sugerentes hipótesis sobre la existencia en la zona de distintos especialistas: ceramistas en el período Formativo y tejedores en el de Desarrollo Regional.

PALABRAS CLAVE

Improntas textiles.
Andes septentrionales.
Ecuador prehispánico.

ABSTRACT

The textile impressions in some of the ceramic objects recovered by the «Proyecto Esmeraldas», contribute us valuable information on the prehispanic textile techniques in the north coast of the Ecuador, and offer hypothesis on the existence in the zone of different specialists: ceramists in the Formative period and weavers in the Regional Development period.

KEY WORDS

Textile impressions.
Northern Andes.
Prehispanic Ecuador.

SUMARIO 1. Análisis de las improntas textiles. 2. Resultados. 3. Referencias bibliográficas.

Los arqueólogos del Ecuador prehispánico no dudamos de que en este país los tejidos tuvieron el mismo significado e importancia cultural que en el resto del área andina (Murra 1962). Otra cosa es que podamos probarlo, ya que las cálidas y húmedas condiciones climáticas no favorecen su conservación. En situaciones como estas, cobra especial importancia cualquier

tipo de evidencia perdurable que nos lleve a la reconstrucción de las técnicas, producción y uso de los textiles en la zona.

Tenemos algunas informaciones etnohistóricas. Cuando los cronistas hablan de estas tierras, inciden una y otra vez en la importancia de sus tejidos y de su calidad, como una de sus mayores riquezas (Trujillo 1985 [1571]: 194; Xerez 1985 [1534]: 70-72). Importancia y fama que mantuvieron en tiempos coloniales (Szaszdi y León 1980). Esto contrasta con la evidencia arqueológica, ya que se han recuperado escasos fragmentos de textiles, y siempre en contextos muy especiales que contribuían a su conservación de una manera azarosa (Estrada 1957:79-81; Meggers 1966: 134-210; Gardner 1982:20). Sin embargo, la evidencia más temprana de estructura textil en todo el área andina se da precisamente en la costa ecuatoriana: dos telas llanas que dejaron su huella en dos pedazos de arcilla pertenecientes a la cultura Valdivia en su fase tardía (2,500 a.C.) (Marcos 1973:173).

Vemos que, aunque muy limitadas, existen algunas evidencias indirectas de arte textil en la costa ecuatoriana. En el caso que nos ocupa, el curso inferior del río Esmeraldas, las más informativas han resultado ser las improntas textiles, los torteros y los moluscos tintóreos. En esta ocasión, voy a presentar sólo los resultados del estudio de la primera de las evidencias citadas: las improntas textiles¹. Éstas forman parte de los materiales recuperados dentro del *Proyecto Esmeraldas* que D. José Alcina Franch dirigió a principios de los años setenta. Éste fue un proyecto interdisciplinario (Alcina 1979) en el que él puso gran ilusión y esfuerzo, recuperándose gran cantidad de materiales, de los cuales todavía es posible seguir sacando nueva información. Dedico estas líneas a su memoria.

1. Análisis de las improntas textiles

Hasta el momento, son seis las improntas textiles que se han podido detectar dentro de las distintas colecciones cerámicas. Algunas de ellas son pequeñísimas, pero afortunadamente cubren toda la secuencia cronológica, y su grado de detalle permite sacar bastante información sobre los tejidos que las produjeron. En cuatro de ellas la huella quedó en la parte frontal del interior de una figurita hueca, en otro se conservó en el interior de la base cónica que sostenía una figurita y en el último se localizó en la base de una pequeña vasija. En los cinco primeros casos, como veremos más adelante, esto fue como resultado de su proceso de fabricación y en el último fue debido al azar.

Lamentablemente, cuando los textiles se conservan como una impresión, sólo es posible obtener información sobre la estructura de la fibra y del tejido. Además estas impresio-

¹ El gran número de personas que han querido unirse a este volumen homenaje a D. José Alcina Franch, ha obligado a los editores a restringir el tamaño de las contribuciones individuales. Por esta razón he tenido que organizar las evidencias relacionadas con arte textil en Esmeraldas en dos partes. Esta primera se limita a la información que aportan las improntas textiles y la segunda, que se publicará en el próximo número de la REAA con el título *De lo duradero a lo perecedero, II: Técnicas textiles, producción y uso del tejido prehispánico en Esmeraldas, Ecuador*, completará la visión de conjunto, añadiendo la información proveniente de los torteros y los moluscos tintóreos.

nes en cerámica son solo imágenes negativas de la estructura original del textil, por lo que es necesario sacar un molde en positivo para poder analizarlas correctamente. Con dicho fin se obtuvieron moldes positivos en silicona a partir de las impresiones de cada una de las piezas².

Pieza 1 (51-4): Es un fragmento de una de las piernas de una figurita cerámica hueca, recuperada en el yacimiento E-126 *La Cantera*, y de clara filiación Chorrera (Fig. 1). El yacimiento E-126 se encuentra situado en la margen derecha del río Esmeraldas, en un cerro cercano



Figura 1. *Pieza 1 (51-4)*. Fragmento de una figurita de cerámica chorreroide del tipo Tachina Hueco, recuperada en el yacimiento E-126 *La Cantera*. Presenta una impronta textil en la parte frontal de su interior.

a la margen izquierda del estero Tachina, el cual da nombre a la cultura que entre el 800 al 400 a.C. se asentó junto a sus orillas, y que se desarrolla en la fase más temprana del Formativo Tardío en la zona (Guinea 1984: 24). La figurita, del tipo denominado Tachina Hueco (Sánchez Montañés 1981: 34), presenta la impronta textil en la parte frontal de su interior (Fig. 2) y, a partir del examen de su positivo de silicona (Fig. 3), la estructura del tejido que la produjo es la siguiente:

² Los moldes positivos en silicona fueron realizados por el Profesor Ángel Gea en la Escuela Superior de Conservación y Restauración de Bienes Culturales de Madrid. Especialidad de Arqueología.



Figura 2. Vista del interior de la *Pieza 1* (51-4) en la que se puede apreciar una impronta textil, producida durante el proceso de su fabricación.

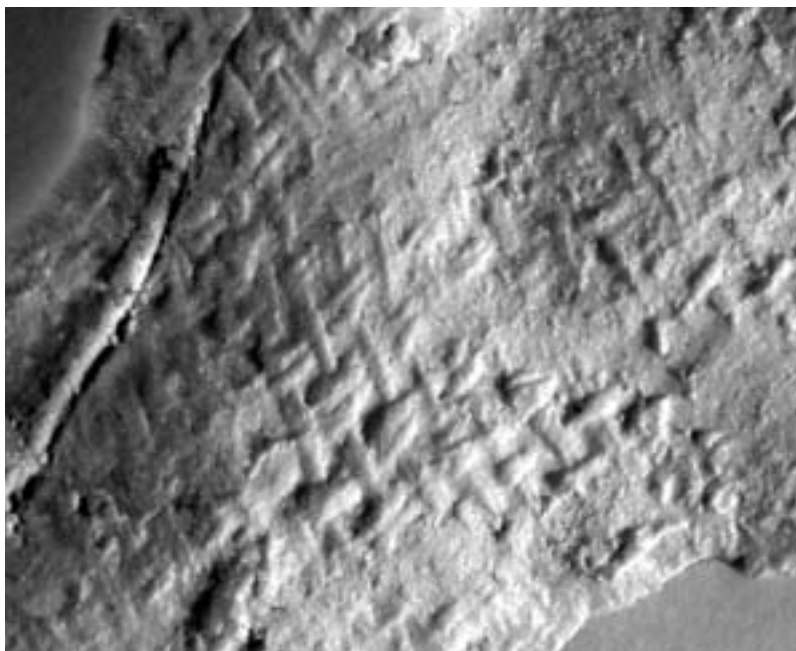


Figura 3. Fragmento del positivo en silicona de la impronta textil de la *Pieza 1* (51-4), en el que se observa que esta fue realizada por un tejido llano (2/1), que aparece muy aplastado.

- Hilo sencillo, bastante regular, de 0.4 mm de grosor. No se aprecia la dirección de la torsión del hilo.
- Tejido llano, trama de dos hilos y urdimbre de un solo hilo.
- 5 hilos por cm en la urdimbre y 4 hilos por cm en la trama.

- El tejido está muy aplastado y hay un hilo suelto, sin que quede claro si es producto de una rotura, lo más probable, o es un remate.

Pieza 2 (008): Es un pequeñísimo fragmento de lo que parece parte del tocado de una cabeza de figurita hueca del mismo tipo que la anterior. Fue recuperada en el sitio E-8 *Valdivieso*, localizado en la costa a poco más de 14 Km. de la ciudad de Esmeraldas, hacia el suroeste, en la pequeña rada del Chévele. Su adscripción temporal queda también dentro del Formativo Tardío, pero en una fase posterior, Chévele (400-1 a.C.) (Guinea 1986). La impronta del tejido se localiza en la parte frontal de su interior, igual que en el caso anterior y, según su molde positivo, sus características estructurales fueron:

- Hilo sencillo bastante regular de 0.4 mm de grosor. No se aprecia la dirección de la torsión de hilo.
- Tejido llano con un elemento de dos hilos y otro de un solo hilo. No es posible diferenciar entre trama y urdimbre.
- 8 hilos por cm el elemento con dos hilos y 6 hilos por cm el de un solo hilo.

Pieza 3 (056/2): Es un pequeño fragmento de una de las piernas de una figurita cerámica hueca encontrada en el yacimiento E-56 *Vuelta Larga*, localizado en un amplio meandro del río Tiaone a unos 10 Km. aguas arriba (Guinea 1984:36), perteneciente a la fase Chévele del Formativo Tardío (400-1 a.C.). Como las dos piezas anteriores, presenta la impronta textil en la parte frontal de su interior. Su positivo revela la siguiente estructura del tejido:

- Hilo sencillo muy regular de 0.3 mm. Torsión del hilo en S.
- Tejido llano con trama y urdimbre de hilo simple.
- Balanceado: 10 hilos por cm en trama y urdimbre.

El fragmento es pequeño, pero la tela está cuidadosamente tejida.

Pieza 4 (064): Es un fragmento de la base cónica hueca que sostenía una figurita cerámica de la que se conserva únicamente un pie sólido. Fue recuperada en el yacimiento E-64 *Murciélagos*, a un kilómetro y medio de la desembocadura del estero Tachina, al que nos hemos referido mas arriba, y junto al estero Curundé. Se sitúa cronológicamente en la fase temprana del Desarrollo Regional de la zona, fase Tiaone (1-500 d.C.) (Guinea 1984). La impronta textil se encuentra en el interior (Fig.4). El fragmento se corresponde con lo que sería la parte frontal, pero seguramente todo el interior de la base tendría huellas. El estudio de su positivo de silicona muestra que la estructura del tejido que la produjo es la siguiente:

- Hilo sencillo irregular de 0.3 a 0.5 mm en la trama. Más regular y fino (0.3 mm) en la urdimbre. Torsión del hilo en S.

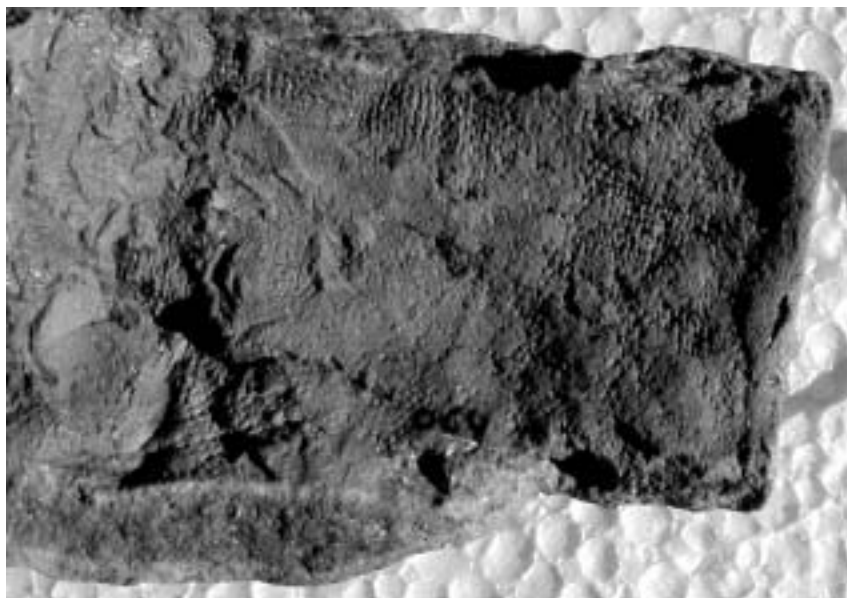


Figura 4. Impronta textil en el interior de una base cónica que sostenía una figurita. Ha sido producida por un tejido llano (1/1) y no presenta signos de aplastamiento. *Pieza 4* (064), yacimiento E-64 Murciélago, fase Tiaone.

- Tejido llano con trama y urdimbre de hilo simple.
- 16 hilos por cm en la urdimbre y 14 en la trama.

Se aprecia un posible defecto del tejedor, un hilo que pasa por encima de seis. Aunque en la zona hay saltos generalizados, de 2 o 3 hilos, que hacen pensar más bien en la rotura de la trama.

Pieza 5 (013): Es un fragmento de la cara de una figurita hueca perteneciente a una colección superficial del yacimiento E-13 *La Propicia*, localizado en la margen derecha del río Tiaone, a 800 m de su desembocadura en el Esmeraldas. Este sitio es el principal representante de la fase Tiaone del Desarrollo Regional (1-500 d.C.) en la zona (Guinea 1984:32-35). La figurita es muy diferente a las anteriores en pasta y estilo. Aunque está muy deteriorada parece pertenecer al tipo Tumaco-Tolita. La localización de la impronta sí es similar a la de las anteriores, en el interior de la parte frontal de la figurita. La estructura del tejido de acuerdo al positivo es:

- Hilo sencillo algo irregular en la trama en torno a los 0.5 mm. Mas regular y fino (0.4 mm) en la urdimbre. Torsión del hilo en S.
- Tejido llano con trama de dos hilos y urdimbre de un solo hilo.
- Balanceado: 8 hilos por cm en trama y urdimbre.

Esta es la única pieza que muestra un diseño estructural en el tejido, una parte de la trama lleva junto al doble hilo, otro hilo simple más fino (Fig. 5). Pudiera ser una raya de distinto material o color.

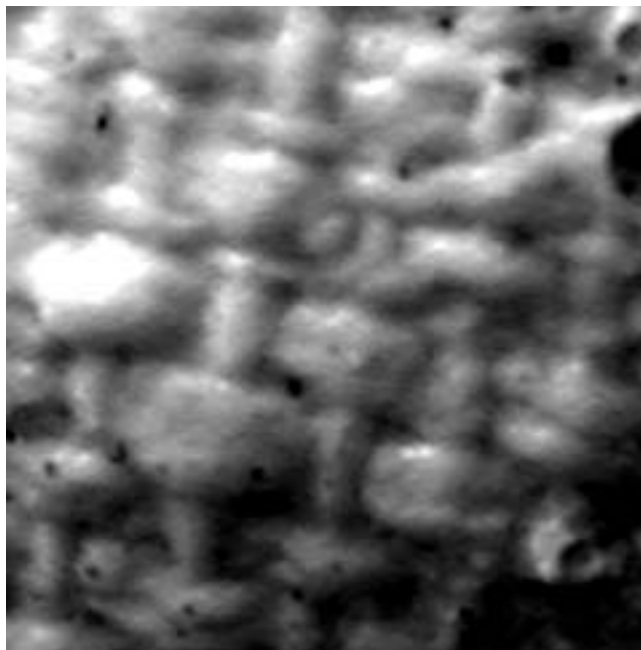


Figura 5. Fragmento del positivo en silicona de la impronta textil de la *Pieza 5* (013), yacimiento de La Propicia, fase Tiaone. Fue producida por un tejido llano (2/1), que muestra un diseño estructural simple. Puede observarse que una parte de la trama lleva, junto al doble hilo, otro hilo simple más fino.

Pieza 6 (AT): Es una vasija pequeña de un tipo muy común en el yacimiento de *Atacames*, en el que fue recuperada. Este yacimiento se encuentra en la bahía de *Atacames*, junto a la desembocadura del río del mismo nombre. Es el representante máximo en la zona del período de Integración (500-1526 d.C.) (Guinea 1984: 32). En este caso, la impronta textil se encuentra en la base redondeada de la vasija. El examen de su positivo en silicona nos muestra (Fig. 6):

- Hilo sencillo muy regular de 0.4 mm. Torsión del hilo en S.
- Tejido llano con los dos elementos con dos hilos. No es posible diferenciar entre trama y urdimbre.
- Balanceado: 8 hilos por cm en ambos elementos.
- Es el tejido con el hilo y tejido más regular. Trama y urdimbre son iguales.

Los hilos están poco desgastados indicando que el tejido era nuevo.

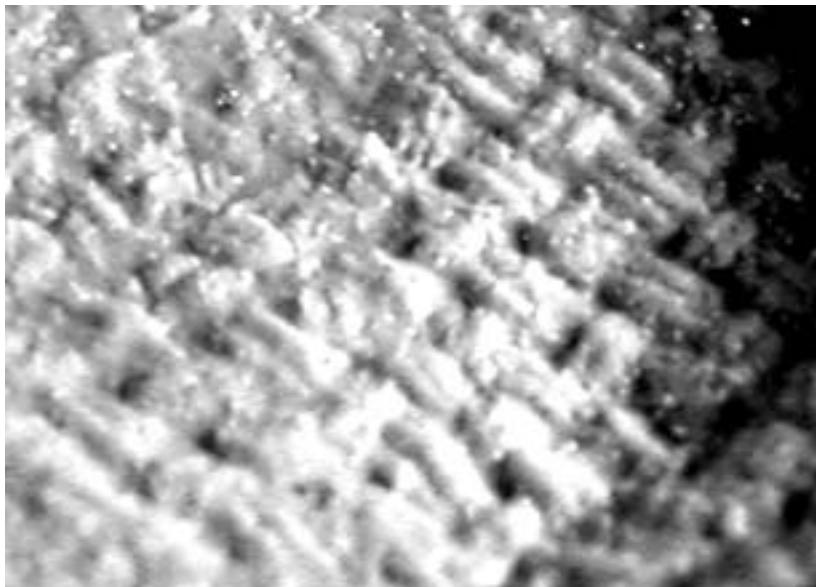


Figura 6. Fragmento del positivo en silicona de la impronta textil de la *Pieza 6 (AT)*, yacimiento de Atacames, fase Atacames Tardío. A diferencia de las piezas anteriores, la impresión fue debida al azar. La produjo un tejido llano (2/2) de hilos muy regulares y poco desgastados.

2. Resultados

A la hora de valorar los resultados que presentamos, hay que tener en cuenta que el número de piezas con improntas textiles es demasiado pequeño para poder establecer cualquier tipo de regularidad, tanto en el aspecto técnico, como en lo referente a áreas o períodos. Solo podemos hacer una valoración del conjunto de la información aportada por estudio de las evidencias, junto a algunas sugerencias de interpretación a partir de algunos de los datos particulares.

2.1. Tipos de hilos y tejidos

Los hilos de nuestras improntas son todos sencillos, relativamente finos y de un diámetro bastante consistente, generalmente de 0.4 mm., con variaciones entre 0.3 y 0.5 mm. En dos casos el hilo de la urdimbre es mas fino y regular que el de la trama (piezas 4 y 5). Donde es observable, podemos decir que el hilado se ejecutó girando el huso hacia la izquierda, lo que produce un hilo torcido a la derecha (S). No se aprecian cambios en el tiempo en el grosor de los hilos, pero sí en la regularidad de su diámetro, que tiene que ver con la técnica y la pericia de su hilado. Todos son tejidos llanos (TLL), es decir el ligamento básico en el arte textil, un elemento por arriba y otro por abajo en una alternancia invariable; Sin embargo, presentan variaciones en cuanto al número de hilos de cada elemento entrelazado (trama o urdimbre):

- 3 piezas son TLL con un elemento con dos hilos sin torcer y otro con un sólo hilo (Variante del Tafetán) (Figs. 3 y 5).
- 2 piezas son TLL con los dos elementos con hilo simple (Tafetán) (Fig. 4).
- 1 pieza es TLL con los dos elementos con dos hilos sin torcer (Panamá) (Fig. 6).
- Hay tres tejidos en los que la urdimbre y la trama tienen el mismo número de hilos por cm (balanceados) (Fig. 5 y 6) y otros tres en los que los hilos de la urdimbre predominan (3 y 4).
- El número de hilos por centímetro varía entre 4 y 16.

Este tipo de tejidos son típicos de la zona septentrional andina, incluyendo la zona norte del Perú. La variante del tafetán que entrelaza una urdimbre de dos hilos pareados sin torcer con una trama simple (Figs. 3 y 5), es la estructura más común en los tejidos Chimú (Rowe 1996: 425). Mientras que el panamá, tejido llano balanceado con dos hilos en trama y urdimbre (Fig. 6), aparece en el Ecuador desde Valdivia (Marcos 1973:173), aunque alcanzó su máxima popularidad en el período de Integración, con ejemplos en Milagro-Quevedo (Gardner 1982: 19), Playas y Chanduy (Estrada 1957: 79-85) y La Libertad (Bushnell 1951: 59).

No podemos decir mucho sobre el telar en el que se tejieron las telas que dejaron las improntas. Es probable que fuera vertical y suspendido, semejante al que usaban y usan actualmente los indios Chachis (Barret 1994 [1909]: 227-32) y Colorados, al igual que las tejedoras de Manabí (Klumpp 1983:87) y otras zonas de la costa y el oriente ecuatoriano. En relación a este instrumento sólo se han encontrado algunos objetos, como separadores de hilos y golpeadores, de hueso de venado, y espinas de bagre pulidas, como las que aún se emplean para marcar el ancho del tejido por las artesanas de la Península de Santa Elena (ver en el Museo de los Amantes de Sumpa).

Finalmente, la discusión en torno a cuál podría ser la fibra que dejó estas improntas, la presentaremos más adelante en relación con la evidencia que ofrecen los torteros cerámicos (1). No obstante, el tamaño del hilo, el que éste siempre sea sencillo, así como la nitidez de la impronta, con ausencia de las descamaciones propias de los hilos de pelo de camélido o cabuya, nos están señalando que lo más probable es que fueran producidas por tejidos de algodón.

2.2. *El papel de los tejidos en la fabricación de las figuritas cerámicas*

Como hemos dicho más arriba, cuatro de las piezas cerámicas en las que hemos podido detectar improntas textiles son fragmentos de figuritas huecas, otra es un fragmento de una base hueca de figurita y la última es una vasija. El lugar de localización de las improntas muestra un patrón determinado en todas las piezas, la parte frontal del interior (Figs. 1, 2 y 4), con excepción de la pequeña vasija de Atacames (*Pieza 5*). En este único caso está claro que la impresión se produjo por azar. Alguien retiró o movió la vasija cuando se estaba secando y la colocó sobre un tejido inadvertidamente, luego la volvió a coger, ya con la huella en su base (Fig. 6), y la devolvió junto a las otras para ser cocida. Hay cientos de vasijas de este tipo en el yacimiento y ninguna otra tiene improntas.

Para la interpretación de lo que puede significar este patrón general de impresión, contamos con la inestimable ayuda del exhaustivo trabajo que Karen Stother junto a otros investigadores (Stother *et al.* 1990) realizaron sobre las impresiones textiles de más de 200 figuritas cerámicas huecas de la costa ecuatoriana. Estas figuritas estuvieron en uso en algún momento del Formativo Tardío, fases Chorrera Tardío y Chorrera/Tolita Temprano, o del Desarrollo Regional, fases Jama Coaque y Bahía, y actualmente se encuentran en diferentes Museos ecuatorianos. Todas las figuritas, y sus bases, presentan el mismo patrón de localización de las huellas textiles que las nuestras: la cara interior de la parte anterior de las figuritas y la parte interior de las bases. Un detallado análisis lleva a los autores a concluir, que los textiles que dejaron su impronta fueron usados como parte de la técnica de fabricación de estos artefactos. El ceramista colocaba un tejido sobre una base plana y sobre este un rollo de arcilla que luego convertía en una plancha del grosor deseado. Después, levantaba el tejido, junto con la plancha de arcilla, y lo aplastaba contra el molde cóncavo de la figura que deseaba realizar. El textil se retiraba o se dejaba en su sitio. En este último caso desaparecía en el proceso de cocción. Las improntas aparecen solo en la parte frontal de las figuritas, porque la mitad posterior se modelaba a mano (Stother *et al.* 1990: 30-31). Queda claro que la función del textil es triple. El rollo de arcilla no se pega a la superficie de trabajo, facilita el desprendimiento de la plancha y no se pega a las manos que la aplastan contra el molde.

La localización de las improntas en nuestras piezas de Esmeraldas se adecua perfectamente a esta técnica de fabricación, y avala la interpretación de los autores citados, extendiendo su uso a esta área. Confirmando esta hipótesis, es posible observar como los hilos de las improntas de nuestras piezas chorreroides (*Piezas 1 y 2*) (Fig. 3) están aplastados, hasta el punto de que en algunos lugares se ha roto la trama como resultado de la presión de la plancha de arcilla con el tejido sobre el molde. Por el contrario, los hilos de la *Pieza 3* (Fig. 4), que es una base de figura, no están aplastados, ya que la plancha se usaría para armar la pieza, sin mayor acabado en su interior y sin presionarla contra ningún molde. Detalle que también aprecia Stother en las bases de su muestra (Stother *et al.* 1990: 30).

2.3. Artesanos especializados: ceramistas y tejedores

Dando un paso más adelante, los autores citados en el apartado anterior proponen que los textiles que usaban los ceramistas fueron tejidos expresamente para este fin: «Tejidos llanos estandarizados especialmente para el uso en la elaboración de figurinas» (Stother *et al.* 1990: 34). Lo que les lleva a considerar que existían oficios distintos y que las artesanías estaban organizadas a un nivel más complejo que el familiar. Para concluir en esto, se fijan en que siempre son tejidos llanos de características similares y nunca presentan rotos o remiendos, en el grado de habilidad con que las figuritas fueron elaboradas y en su uso por la élite. También los comparan con los tejidos usados por los ceramistas de la fase Guangala (100 a. C. -800 d.C.) (Stother *et al.* 1990) no incluidos en su estudio, los cuales parecen estar usando para el mismo fin textiles desechados, trapos. De nuevo, corroborando esta hipótesis, todos los tejidos

empleados en la fabricación de las figuritas de nuestra muestra son sencillos tafetanes, el único que destaca por llevar un diseño fue tejido en la fase Tiaone, con unas fechas coincidentes con las de Guangala. Este tejido debió de haber sido usado primero en otro contexto, ya que no es de esperar que alguien invirtiera tiempo y esfuerzo en crear un diseño para un tejido con un fin tan utilitario.

En el trabajo citado, Stother y sus coautores aplican a todas las fases que componen su muestra la conclusión de que existían tejidos especialmente realizados para su utilización por los ceramistas, aunque en el mismo texto (Stother *et al.* 1990:33) hacen referencia a que en las figuritas Jama Coaque el 18% de los tejidos, son algo más complejos y podrían igualmente provenir de desechos. Evidentemente, hay que tener en cuenta que trabajan con piezas de museo que no están fechadas, pero precisamente por esto, si nos fijamos en que Jama Coaque tiene una duración mayor que Bahía y en que Guangala es más tardía, podríamos decir, añadiendo la pequeña aportación que supone nuestra muestra, que en la costa ecuatoriana se produjeron estos tejidos «especiales» durante el Formativo Tardío y en los primeros momentos del Desarrollo Regional, para pasar luego a utilizarse cualquier tejido desechado de otro uso. Lo que quizás indique algún cambio en el proceso de producción artesanal.

Asociado a este cambio aparece otro, en este caso relacionado con la propia fabricación de los tejidos. La tercera parte de las impresiones de figuritas Jama Coaque estudiadas por los autores citados y la totalidad de nuestras piezas correspondientes a la fase Tiaone (Piezas 4 y 5) (Figs. 4 y 5) tienen hilos de diámetro irregular, lo que contrasta con la regularidad del resto. En nuestro caso, los hilos de las urdimbres de las piezas del Desarrollo Regional son más finos y regulares que los de sus tramas, lo que concuerda de nuevo con la explicación que Stother *et al.* (1990:34) dan a este fenómeno: «el personal que hilaba era distinto del grupo de los especialistas que tejían»³.

Quizá es ir demasiado lejos. Sin descartar esta explicación, la evidencia que se observa en nuestras piezas, puede deberse a que la persona que teje, sin necesidad de ser un especialista, hila y monta su propia urdimbre, empleando para la trama los hilos que aportan los distintos miembros de la familia. La costumbre andina de que todos hilan, con frecuencia al tiempo que desarrollan otras actividades, puede influir en la falta de regularidad del hilo, bien por falta de habilidad o descuido. No obstante, que la persona que teje lo haga por encargo y el solicitante le proporcione la fibra, es un rasgo tradicional en la zona andina prehispánica (Murra 1962), que conservaron los españoles, los cuales suministraban la fibra a sus tributarios (Jiménez de la Espada 1965:339), y que aún se mantiene en el Ecuador de hoy en día (Klumpp 1983:79; Stother 1984:46).

³ Sería interesante saber, si las improntas de las figuritas Jama Coaque, estudiadas por Stother *et al.* (1990), que presentan irregularidades en la confección de los hilos, son las mismas que las que parecen haber sido producidas por un trapo, tal y como ocurre en nuestra *Pieza 5*.

Referencias bibliográficas

ALCINA FRANCH, José

- 1979 *La Arqueología de Esmeraldas (Ecuador)*. Memorias de la Misión Arqueológica Española en el Ecuador, vol. 1. Madrid: Ministerio de Asuntos Exteriores.

BARRET, S. A.

- 1994 *Los indios Cayapas del Ecuador*. Colección Biblioteca Abya-Yala, 6. Quito: Abya-Yala. [1909]

BUHSNELL, G. H.

- 1951 *The archaeology of Santa Elena Peninsula in South-West Ecuador*. Cambridge University Press.

ESTRADA, Emilio

- 1957 *Últimas civilizaciones prehistóricas de la cuenca del río Guayas*. Guayaquil: Publicaciones el Archivo Histórico del Guayas.

GARDNER, Joan

- 1982 «Textiles precolombinos del Ecuador». *Miscelánea Antropológica Ecuatoriana* 2: 9-23.

GUINEA BUENO, Mercedes

- 1984 *Patrones de Asentamiento en la arqueología de Esmeraldas (Ecuador)*. Memorias de la Misión Arqueológica Española en el Ecuador, vol. 8. Madrid: Ministerio de Asuntos Exteriores.
- 1986 «El formativo de la región sur de Esmeraldas (Ecuador)». *Miscelánea Antropológica Ecuatoriana* 6: 19-46.

JIMÉNEZ DE LA ESPADA, Marcos (Ed)

- 1965 *Relaciones Geográficas de Indias*. Biblioteca de Autores Españoles, vols. 183-85. Madrid.

KLUMPP, Kathleen

- 1983 «Una tejedora de Manabí». *Miscelánea Antropológica Ecuatoriana* 3: 77-88.

MARCOS, Jorge

- 1973 «Tejidos hechos en un telar en un contexto Valdivia Tardío». *Cuadernos de Historia y Arqueología* 40. Guayaquil.

MEGGERS, Betty

- 1996 *Ecuador*. Nueva York: Thames and Hudson.

MURRA, John

- 1962 «Cloth and its function in the Inca state». *American Anthropologist* 64: 710-728.

ROWE, Ann

- 1996 «Chimú Textiles», en *Andean Art at Dumbarton Oaks*, Boone, ed., vol. 2. Washington: Dumbarton Oaks Library and Collection.

RUIZ DE ARCE, Juan

- 1975 «Advertencias que hizo el fundador del vínculo y mayorazgo a los sucesores en él», en *Tres testigos de la conquista del Perú*, pp. 43-103. Guayaquil: Ariel Universal. [1531]

SZASZDI, Adam y Dora LEÓN

- 1980 «Atavío, joyas y adornos de los pueblos balseros: Estudio etnohistórico». *Cuadernos Prehispánicos* 8: 5-51.

SÁNCHEZ MONTAÑÉS, Emma

- 1981 *Las figurillas de Esmeraldas: Tipología y Función*. Memorias de la Misión Española en el Ecuador, vol. 7. Madrid: Ministerio de Asuntos Exteriores.

STOTHER, K. y J. PARKER

- 1984 «El tejido de una alforja en la Península de Santa Elena». *Miscelánea Antropológica Ecuatoriana* 4: 141-159.

STOTHER, Karen, K. EPSTEIN, T. CUMMINS, y A.M. FREIRE

- 1990 «Primer informe del estudio de los tejidos prehistóricos utilizados en la fabricación de figurinas en la costa ecuatoriana». *Boletín Arqueológico* 2: 29-36. Guayaquil.

TRUJILLO, Diego

- 1985 *Relación del descubrimiento del reino del Perú*. Colección Crónicas de América, 14. Madrid: Historia 16. [1571]

XEREZ, Francisco de

- 1985 *Verdadera relación de la conquista del Perú y la provincia del Cusco*. Edición de Concepción Bravo Guerreira. Colección Crónicas de América, 14. Madrid: Historia 16.